

A/N: Imagínese si Dios nos dijera que sanaría a una persona en nuestras vidas, y que podemos elegir a quién. Si pudiéramos elegir a una persona para recibir la sanidad de Dios, ¿quién sería? Podríamos ser nosotros mismos. ¿Y cómo les ayudaríamos? ¿Liberarlos de algún dolor debilitante, restaurar su salud mental, darles paz de un incidente abusivo o alentarlos a volver a la Confesión y la Misa? Tómate diez segundos para pensar.

- Una vez que elegimos, imagínate si Dios dice: “Yo les daré sanidad si oras por ellos y les hablas de mi Hijo Jesús”, o “Ahora tienes que ir al médico”, o “Ahora deja de insistir de que vengan a misa e invítalos a Alpha”

S: Dios normalmente sana a las personas a través de otras personas, lo que llamamos en teología: causas secundarias. Cuando Dios sana directamente, Él es la causa principal. Pero cuando sana a través de otras personas, medicinas, etc., está usando causas secundarias. En la Primera Lectura, hay un verso famoso: “Aun sacaban a los enfermos por las calles, y los acostaban en camitas y camillas, para que la *sombra de Pedro* cayera sobre algunos de ellos al pasar” (Hechos 5:15). La idea de que la sombra de San Pedro podría curar a las personas es notable, y este ejemplo, junto con otros ejemplos similares en Hechos (), se usa como parte de la explicación de por qué los católicos usan cosas como agua bendita, velas, reliquias, etc. para bendecir a la gente.

- Entonces, Dios Padre quiere sanarnos a nosotros y a los que amamos por causas secundarias. ¿Por qué? ¿Por qué no hacerlo directamente? Tres razones: 1) Es para recordarnos a nosotros y a los demás que somos interdependientes. No eres Dios y necesitas a los demás. 2) Nos

hace más humildes. Todos queremos soluciones rápidas, pero muchos de nosotros nos resistimos a tomarnos el tiempo de ir a un médico o a un consejero porque somos orgullosos. 3) La curación por causas secundarias ayuda a las personas a ser como Dios. ¡Él quiere que *la gente* participe en Su sanidad! Hay personas en tu vida que quieren ayudarnos, pero a veces las detenemos.

- Por lo tanto, creo que hay ciertas personas que el Padre quiere sanar pero no lo hará... a menos que pasemos por otras personas. Tal vez el plan para nuestra curación es que le pidamos ayuda a alguien.

Hay otros tres puntos que queremos tener en cuenta: 1) Valor: “Muchas señales y prodigios eran hechos en el pueblo por medio de los apóstoles. Y los creyentes estaban todos juntos en el Pórtico de Salomón. Ninguno de los demás se atrevieron a unirse a ellos, pero el pueblo los tenía en alta estima” (Hechos 5:12-13). La curación requiere coraje. Los apóstoles estaban en público predicando a Jesús y no se avergonzaban de ser conocidos como sus seguidores. (<https://blog.adw.org/2018/05/least-peters-shadow-might-fall-challenge-church-acts-apostles/>). ¿Por qué? ¡Porque Él ha resucitado y está de su lado! Jesús, danos valor para pedir ayuda a las personas, para ofrecernos a ayudarlas.

2) La curación más grande es la curación espiritual: “Sin embargo, más que nunca se añadieron al Señor creyentes, tanto hombres como mujeres” (5:14).

- Cuando yo era un adolescente en St. Paul, una vez tuvimos un laico con el don de sanidad que vino a la parroquia. Todos hicieron fila para que orara por ellos, pero él insistió en que la mayor sanación está en la fila para la Confesión. E incluso cuando, en un momento de la noche,

anunció discretamente que una persona había sentido alguna sanación, insistió en que un ejemplo de la mayor sanación provino de una niña que nunca fue sanada y lo aceptó alegremente como la voluntad de Dios para ella. Entonces, nuestras cruces están destinadas a llevarnos más cerca de Jesús, ya sea cargándolas o siendo sanados de ellas.

- Tenemos Alpha en dos semanas y media, a partir del 11 de mayo. No hay mejor introducción a la fe que Alpha. Comienza con una cena gratis, un video de 25 minutos y luego una oportunidad para que las personas compartan lo que piensan en grupos pequeños. Hay personas en nuestras vidas que pueden beneficiarse de esto, y solo necesitan una invitación amorosa de nuestra parte.

3) Curación de la opresión espiritual: “Y de los pueblos de los alrededores de Jerusalén se juntaba mucha gente, trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos, y todos eran curados” (5:16). Para la mayoría de las personas, lo más destacado de Alpha es el fin de semana del Espíritu Santo, cuando se les pregunta a las personas si les gustaría que oren por ellas; alguien pone una mano en su hombro y le pide al Espíritu Santo que lo bendiga.

- Los demonios son reales y afectan a las personas. Nosotros somos los que podemos ayudar. Me pregunto si los padres están dispuestos a orar por sus hijos, y si los esposos y las esposas están dispuestos a orar el uno por el otro; no solo orando por ellos, sino orando con ellos. Tal vez esa es la única forma en que Jesús los sanará, a través de las manos de alguien que los ama.

- ¿Qué pasa si la forma en que Dios quiere sanarnos es que le pidamos a otros que oren por nosotros? Si quieres saber cómo hacerlo, habla con alguien del equipo Alpha; tienen experiencia.

V: Hace años, estuve en un evento donde se invitaba a las personas a pasar al frente si querían que se orara por ellas. Aunque no tengo mucha experiencia en esto, extendí mi mano y la puse en el hombro de este hombre, junto con algunos otros. Me dijo más tarde que abrió los ojos y me vio, y sintió algo de curación del abuso sexual hace mucho tiempo. Me sentí muy honrado por eso, que jugué algún papel en su proceso de curación.

- Eso es lo que significa proyectar nuestra sombra sobre alguien, tan simple, pero necesario. ¿A quién tenemos que ayudar con nuestra sombra? ¿A la sombra de quién tenemos que ir para curarnos?